

# **SEGUIMIENTO A LA REPRODUCCIÓN PRECARIA FAMILIAR EN HOGARES PERIURBANOS DE ZACATECAS DE 2004 A 2012: MENOR CARENCIA DE SERVICIOS BÁSICOS, MAYOR PRECARIZACIÓN LABORAL Y VULNERABILIDAD SOCIAL.**

*Dr. José Roberto González Hernández<sup>1</sup>*

*Dra. Guadalupe Margarita González Hernández<sup>2</sup>*

## **RESUMEN**

El estudio de las consecuencias concretas que las dinámicas estructurales causan en la reproducción de las familias mexicanas es escaso y poco atendido para la formación de políticas públicas, es necesario revalorarlo para incidir en la adaptación de la acción estatal a realidades concretas. En el presente trabajo se muestran los resultados preliminares de una encuesta tipo panel aplicada a 70 hogares de la ciudad de Zacatecas en el centro- occidente de México. El análisis, centrado en la reproducción precaria de hogares periurbanos, muestra como de 2004 a 2012 los hogares observados mejoraron algunas de sus condiciones de vida más apremiantes pero se agravaron otros aspectos importantes para efectuar su reproducción familiar de forma digna.

Se encontró por un lado una mejoría importante en el acceso a servicios básicos como electricidad, agua y drenaje, así como mayor calidad en las viviendas y menor hacinamiento lo cual eleva algunos de los indicadores de desarrollo humano y permite observar la aparente disminución de la marginación y la exclusión social en la ciudad de Zacatecas. Al lado de estas

---

<sup>1</sup> Doctor en estudios del desarrollo. Unidad Académica de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Email: [jmahoma@gmail.com](mailto:jmahoma@gmail.com).

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias Sociales. Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Email: [gmarggonzh@gmail.com](mailto:gmarggonzh@gmail.com)

mejorías se incrementan también el desempleo, la precariedad laboral y la carencia de protección social de largo plazo. Además los datos proporcionados por los hogares encuestados muestran el incremento de los eventos que vulneran la estabilidad de los hogares, de la percepción de mayor inseguridad en el entorno, del sufrimiento de delitos y de la desconfianza en las autoridades públicas de procuración de justicia. Con estos cambios la reproducción precaria familiar va modificando su talante pasando de carencias materiales y de servicios hacia vulnerabilidades más complejas relacionadas con el trabajo y la convivencia social.

**PALABRAS CLAVE:** Reproducción precaria familiar, precarización laboral, vulnerabilidad.

## **INTRODUCCIÓN**

Los estudios sobre pobreza y marginación se han multiplicado en la literatura científica en los últimos veinte años. En México se han caracterizado por ser de índole descriptivo, pues intentan dimensionar el fenómeno de carencia o satisfacción de necesidades humanas de forma sincrónica y sin atender los procesos que lo originan (De la Vega y Juárez, 2011). Efectivamente estos análisis habitualmente omiten las explicaciones referentes a las razones de la pobreza o de la marginación que pudieran encontrarse en los procesos de obtención de ingresos, acceso a empleos de remunerados y formales, la falta de aprovechamiento de los servicios y recursos urbanos, la debilidad individual y social para exigir y defender los derechos; etc. El estudio del fenómeno de la privación de satisfactores en una sociedad mediante el concepto de reproducción precaria familiar pretende subsanar esa carencia.

El marco de análisis en este trabajo asume que en las condiciones, acciones y estrategias efectuadas por las familias para reproducirse física, social y culturalmente están implícitos una serie de procesos económicos, políticos y culturales, los cuales en su gran mayoría superan los intereses y lógicas individuales y familiares. En este caso las condiciones, estructuras y

estrategias de los hogares aquí estudiados responden a las condiciones que impone el desarrollo capitalista bajo las particularidades que los rasgos nacionales y locales le imprimen.

Tomando lo anterior en consideración este trabajo confirma que la correa de transmisión más importante de las condiciones capitalistas a nivel macro hacia las características locales y vivencias a nivel familiar es la específica relación de trabajo de grupos e individuos en un contexto dado: las modificaciones en la relación trabajo-capital se expresan en condiciones concretas de mercados laborales específicos y estas repercuten en las condiciones de reproducción de la vida familiar.

Para este trabajo la reproducción familiar es “el quehacer cotidiano de sus integrantes, en el interior del hogar familiar y frente a la sociedad, cuyo propósito es lograr el desenvolvimiento presente y futuro en lo individual y en lo colectivo” dentro de determinadas relaciones capitalistas (González, Acosta, González, Ramírez y Figueroa, 2007: 23). El concepto de reproducción precaria familiar pretende capturar cómo el espacio elemental de relaciones sociales fundamentado en el parentesco –la familia- opera como unidad socioeconómica y de reproducción de lo social en las condiciones capitalistas actuales. La reproducción familiar tiene como objeto “el desenvolvimiento presente y futuro en lo individual y en lo colectivo” dentro de determinadas relaciones capitalistas (González et al. 2007).

Sin embargo, debido generalmente a las inequidades relativas a la distribución del ingreso entre el capital y el trabajo, existen grupos poblacionales que realizan este proceso de reproducción familiar bajo condiciones precarias, es decir incumpliendo con un conjunto de circunstancias y procesos que se consideran como un estilo de vida “regular” o aceptable –cultural y políticamente- en un espacio y tiempo preciso. La reproducción precaria familiar es la

replicación de las condiciones –privadas y económicas- por debajo de los estándares aceptados en un entorno histórico y espacial concreto (González et al. 2007).

El estudio de la reproducción precaria familiar pretende no sólo la identificación de las familias que sufren de esta característica sino el análisis de las dinámicas que la originan, así como de su relación con los procesos estructurales, coyunturales y hasta privados que conforman las condiciones de vida y convivencia por debajo de un común histórico.

El presente trabajo es resultado del seguimiento en 2012 a una muestra de hogares –la representación operacional más cercana a la familia- que en el año 2004 se localizaban en áreas periféricas urbanas del área metropolitana Zacatecas-Guadalupe. Estas áreas mostraban indicadores sociodemográficos que permitían clasificarlas como espacios delimitados en los que la población asentada en ellos vivía precariamente su reproducción social.

La meta del proyecto de investigación que origina esta ponencia es observar las consecuencias que distintos cambios ocurridos a nivel nacional y local en estos ocho años han provocado en las condiciones de reproducción de 70 hogares zacatecanos. Esta ponencia da cuenta de forma exploratoria de algunos de los cambios registrados por la toma de información de los hogares en cinco aspectos de la reproducción familiar precaria. Aunque se anticipan varias interacciones entre cambios ocurridos en los hogares y modificaciones estructurales de orden económico el estudio de esas correlaciones aun está en proceso de realización y sus resultados se presentarán en productos de divulgación futuros.

## **METODOLOGÍA.**

En 2004 para representar el fenómeno de reproducción precaria familiar en áreas urbanas y en hogares se desarrolló el Índice de Reproducción Precaria que es un indicador complejo que

integra en su cálculo cuatro dimensiones (vivienda, ingresos monetarios, educación y segregación socio espacial de la población) consideradas como las que mejor expresan los procesos de reproducción social en sus aspectos básicos (González et al. 2007). Estas dimensiones se desagregan en nueve indicadores estadísticos que sumados en una función arrojan el valor numérico del índice. La contribución (coeficiente) de cada indicador en las funciones del Índice de reproducción precaria no se da a priori ni normativamente sino que se obtiene de la primer componente resultado de la aplicación del método de componentes principales al conjunto de información de trabajo: la matriz de todos los valores de los índices en todas las áreas y viviendas u hogares analizados (González et al. 2007). Con esa función se representan las relaciones entre los múltiples datos utilizados y se obtiene una mayor diferenciación entre ellos ya que la primer componente principal optimiza la varianza explicada.

En 2004 se aplicó el método de componentes principales a los datos de los indicadores de cada una de las Área Geoestadísticas Básicas (AGEB) que integran las localidades de Zacatecas y Guadalupe (que en conjunto forman el Área Metropolitana) y se obtuvo la función que calcula el Índice de reproducción precaria. Al sustituirse en la función los datos concretos de cada AGEB se obtuvo el valor del índice por AGEB. El cálculo del Índice de Reproducción Precaria se basó en los datos por AGEB arrojados por el XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y sus resultados permiten la graduación de las zonas urbanas de acuerdo con el valor resultante de este indicador impuesto. Se obtuvieron cinco estratos o grados de reproducción precaria (Muy Baja, Baja, Media, Alta y Muy Alta) en base a su rango de variación y cada área se ubicó en un distinto grado de incidencia de reproducción precaria.

Para el estudio de hogares con reproducción precaria se utilizó una muestra probabilística y estratificada de la población ocupada con distintos estratos de ingresos radicada en aquellos AGEB que presentaron Muy alta Reproducción precaria de acuerdo a la gradación del Índice.

La muestra de población ocupada -convertida en viviendas- se estimó con un 95% de confianza y un 9.91% de error relativo y su tamaño fue de 95 viviendas a encuestar las cuales fueron seleccionadas sistemáticamente dentro de los AGEB con Índice de Reproducción precaria Muy Alto. A esta muestra de viviendas se le aplicó un cuestionario que incluía preguntas relacionadas con la vivienda, los hogares y las personas miembros del hogar. Con la información obtenida se realizó el cálculo del Índice de reproducción precaria por hogar y la determinación de los rasgos y procesos que caracterizan la reproducción de estos hogares (González et al. 2004).

En dicho estudio se estableció que los principales determinantes de la reproducción precaria en la Zona de estudio eran los relativos a la educación y a la provisión de servicios públicos y calidad de la vivienda. Además se observaron 10 características o *rasgos típicos* de la población que viven en zonas con alta incidencia de reproducción precaria (González et al. 2004, pág. 47):

1. Predominio de ingresos por actividades laborales.
2. Alimentación como rubro dominante en el gasto.
3. Ingreso insuficiente, restricción en el gasto y uso regular del crédito formal para consumo básico.
4. Ausencia de ahorro en líquido y propensión a “invertir” en vivienda.
5. Escasez de activos para hacer frente a variaciones drásticas en el patrón de ingresos y gastos.
6. Recurren al crédito informal tanto para gastos ordinarios y como para casos de emergencia.
7. Vulnerabilidad habitacional y hacinamiento.
8. Prioridad en el equipo doméstico para fines de esparcimiento.

9. Relaciones familiares y sociales conflictivas.

10. Pasividad en el ejercicio de sus derechos fundamentales.

Con las afirmaciones anteriores se pretendió aportar al conocimiento detallado de las zonas más vulnerables de la Ciudad Zacatecas-Guadalupe y coadyuvar en la implementación de programas estatales y municipales concretos para la solución de su problemática.

En la actualidad existe carencia de estudios longitudinales y de seguimiento sobre fenómenos sociales a nivel estatal. El proyecto de investigación marco de la presente ponencia pretende realizar un seguimiento temático y temporal de la reproducción precaria familiar en la periferia de la Ciudad Zacatecas-Guadalupe y con ello subsanar este déficit contribuyendo al conocimiento de la realidad local.

Se ha observado que los fenómenos relacionados con la reproducción precaria familiar, es decir con la dificultad de satisfacer las necesidades básicas (económicas y sociales) de manera plena, se han intensificado luego de la crisis de 2008 y es necesario verificar estos impactos en la condiciones de reproducción de los hogares en el área metropolitana capitalina.

La zona metropolitana de Zacatecas-Guadalupe (ZMZG) está compuesta por las localidades de la capital estatal y de la ciudad de Guadalupe, cabecera municipal del mismo nombre, además de otras pequeñas localidades conurbadas. En conjunto la ZMZG tenía 253,634 habitantes en el año 2010 (INEGI, 2011a) y se encontraba entre las concentraciones poblacionales con menor grado de marginación del Estado además de contar a nivel municipal con Indicadores de Desarrollo Humano muy altos (UNDP, 2009). La ZMZG ha crecido rápidamente y las demandas de urbanización, sobre todo en la ciudad de Guadalupe, son enormes de forma tal que las autoridades municipales son rebasadas en sus pretensiones de dotar de servicios básicos a los pobladores de nuevos asentamientos.

En cuanto a indicadores económico-laborales puede afirmarse que la ZMZG es una ciudad dedicada al sector terciario, principalmente servicios, comercio, educación y actividades gubernamentales (González, 2009), actividades que emplean a la mayoría de la población. La población desocupada de la ZMZG constituyó el 4% de la PEA en 2010 (INEGI, 2013) lo que constituye la menor cifra estatal. En 2010 el 21.7% de la población de Guadalupe y el 22.6 % de la de Zacatecas no tenían cobertura de salud de ningún tipo (INEGI, 2011b).

Además, la inseguridad pública incrementada desde hace algunos años por la delincuencia organizada también ha producido efectos de importancia en la vulnerabilidad social de las familias de área de estudio y por lo tanto en las condiciones y estrategias de reproducción social.

La investigación pretende obtener información longitudinal mediante un seguimiento a la encuesta de reproducción precaria familiar 2004 en forma de Panel (misma muestra, mismo instrumento) para realizar análisis comparativo de base temporal e intentar comprender la evolución en las características distintivas y los determinantes de la Reproducción precaria de los hogares de la esta ciudad.

En octubre y noviembre del 2012 se visitó cada una de las viviendas seleccionadas en la muestra del 2004 para aplicarles un cuestionario basado en el original y profundizando algunos aspectos relacionados con la interacción del hogar en su entorno. De las 95 viviendas/hogares visitados en 2004 en 2012 sólo se encontraron residentes originales en 70 viviendas y se obtuvo información de 74 hogares. La comparación entre los resultados de los cuestionarios de ambas tomas de información permite observar los cambios ocurridos en las viviendas, los hogares, residentes y entornos en ocho años y revisar de qué forma la reproducción precaria

familiar - como fenómeno dinámico – ha cambiado sus “rasgos típicos” o si estos se han profundizado.

## **ALGUNOS RESULTADOS**

Como el espacio de este trabajo es limitado el análisis se concentrará en la revisión de la información descriptiva y preliminar relacionada con lo sucedido en los hogares en cinco ámbitos de la reproducción precaria familiar: 1) dotación de servicios básicos, 2) condiciones de la vivienda, 3) condiciones de empleo, 4) conflictos y vulnerabilidad del hogar y 5) inseguridad y procuración de justicia.

Esto se debe a que en el anterior estudio ya se vislumbraba que la caracterización y explicación de la reproducción precaria comenzaba a modificarse pues la dotación de servicios básicos dejó de ser un factor determinante en el deterioro de las condiciones de vida de los hogares para dar paso a graves restricciones del ingreso (González et al. 2007, pág. 135) y a la incapacidad de obtener recursos monetarios estables a través del empleo formal. Es decir, que la precarización laboral derivada de la reestructuración productiva comenzaba sus efectos multiplicadores en otros ámbitos de la reproducción social resaltando con ello la olvidada importancia de las relaciones capital-trabajo en el conjunto de la vida social y en particular de la reproducción social a nivel familiar. Como lo confirma De Oliveira (2006) y Boutiller y Castilla (2012) la precariedad de las relaciones laborales, al contribuir al aumento de la inseguridad laboral, a la reducción y variabilidad de los salarios y a los bajos niveles de protección social especialmente por la falta de acceso a las incapacidades laborales, pensiones y jubilaciones expone a la gran parte de los trabajadores a situaciones altamente vulnerables, incluso de exclusión social y laboral pues se erosionan las vías de integración social.

Así mismo se destacan los resultados descriptivos relativos a la vulnerabilidad de los hogares para hacer notar los efectos que tienen en la dinámica de convivencia de los hogares las condiciones precarias de inserción productiva de las personas. Por último se muestran los relativos a inseguridad del entorno del hogar y el acceso a la procuración de justicia en virtud del conocido incremento en la delincuencia e inseguridad general en el país.

## **MEJORA EN EL ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS DE LAS VIVIENDAS DEL PANEL.**

En todo el país el aumento de la cobertura de servicios básicos como agua, luz y drenaje en las áreas urbanas ha sido notable pues la dotación de infraestructura básica se estableció como prioridad política tanto de parte de gobiernos locales como del gobierno federal. En los municipios de Zacatecas y Guadalupe la cobertura de electricidad es casi total y con ello la población puede gozar de múltiples satisfactores y activos de los hogares. La disponibilidad del servicio de Agua y drenaje en el municipio de Guadalupe ha sido incrementada sustancialmente en especial en el periodo 1990-2000 para el drenaje y 2000-2005 para el agua potable y este alto índice de cobertura tiene que ver con la rápida urbanización del municipio en ese periodo vía fraccionamientos realizados por compañías inmobiliarias (Tabla 1). Desafortunadamente existen también otros asentamientos urbanos que a los que no se les otorgan estos servicios por distintas razones principalmente por la irregularidad en que fueron realizados.

**Tabla 1. Porcentaje de viviendas sin servicio de agua, electricidad y drenaje en los Municipios de Zacatecas y Guadalupe de 1990 a 2010.**

Disponibilidad del Servicio/ Municipio	1990	2000	2005	2010
<b>SIN AGUA EN LA VIVIENDA</b>				
Zacatecas	17.05	12.36	6.31	4.08
Guadalupe	28.11	20.98	8.64	9.26
<b>SIN ELECTRICIDAD</b>				
Zacatecas	2.38	1.27	1.40	0.70
Guadalupe	5.38	1.84	1.63	0.94
<b>SIN DRENAJE</b>				
Zacatecas	10.30	4.96	2.45	1.59
Guadalupe	29.05	10.15	4.06	2.53

Fuentes: Consulta interactiva de series históricas de Censos y Conteos de vivienda en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/consulta.asp?p=17159&c=17547&s=est#>

Las cifras por sí mismas hablarían de un proceso de mejora significativa de estos indicadores de bienestar en toda población de estos municipios y por lo tanto su mejora modificaría también las nociones de reproducción precaria, pues el “estilo de vida regular” también habría cambiado.

Como es de esperarse el avance en la dotación de servicios se reflejó en los datos del panel. Se debe tomar en cuenta que los hogares analizados fueron una muestra de aquellos que vivían en zonas de alta reproducción precaria y por lo tanto sus condiciones de infraestructura básica en 2004 eran deplorables. En la Tabla 2 se aprecian los porcentajes de cobertura de agua, luz y drenaje en las dos tomas de información para las 70 viviendas encuestadas.

**Tabla 2. Porcentaje de viviendas del panel sin servicios básicos 2004-2012.**

% DE VIVIENDAS DEL PANEL SIN...	2004	2012
Energía eléctrica	51.4	2.9
Agua entubada dentro de la vivienda	67.1	15.8
Drenaje	24.3	4.3
Excusado	48.6	4.3

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados del panel.

El acceso a estos referentes básicos de precariedad social ha sido muy importante y en concordancia con los datos oficiales sólo la disponibilidad de agua entubada dentro de la

vivienda continúa con una subcobertura de importancia. Aun así una fracción mínima de viviendas (3) después de 8 años continúan sin contar con estos servicios.

La existencia de estas notables mejoras es insuficiente para considerar a los hogares encuestados como familias sin precariedad en su reproducción social. Los datos de la encuesta de 2012 dan cuenta de otros indicadores del entorno que pueden ayudar a determinar esa insuficiencia. En la encuesta 2012 se observó y registró que las calles en donde se sitúan las viviendas carecían aun de pavimento y de alumbrado público suficiente y que una fracción importante se encontraba aun en entornos de riesgos físicos o inadecuados para la salud, que las calles se consideraban inseguras, y que los conflictos entre vecinos eran constantes. Por tanto, como se fundamentará más abajo, la percepción de vulnerabilidad ante amenazas del entorno aumentó en los últimos ocho años. Como se afirmó en el apartado anterior estas condiciones son también parte de la experiencia de precariedad en la reproducción familiar.

### **MEJORA DE LAS CONDICIONES DE LAS VIVIENDAS DE LOS ENCUESTADOS.**

Las viviendas en observación también mejoraron en algunos aspectos en cuanto a la calidad de edificación. El cambio más importante es el incremento en el número de cuartos de la vivienda (de 3 a 4.3) lo que, a pesar del promedio más alto de personas por vivienda (4.25 personas por vivienda en 2004 y 5.01 en 2012), hizo disminuir levemente el nivel de hacinamiento de 1.53 personas por cuarto en 2004 a 1.16 en 2012.

Es necesario observar que el número de personas por vivienda aumentó y las relaciones al interior se volvieron más complejas ya que se incrementaron los hogares extensos y la división de hogares al interior de las viviendas: en 2004 en cada vivienda vivía un solo hogar por lo que la autoridad familiar era unificada y el uso compartido de los bienes del hogar era menor, para 2012 al interior de cuatro de las viviendas originales conviven 2 hogares. Esta complejización

tiene que ver originalmente con el cambio de ciclo de vida de las familias pero sobre todo con la permanencia de los hijos casados, sus parejas y nietos en la misma vivienda del jefe de familia. Esta permanencia del hijo(a) casado en el hogar paterno se puede dar tanto por razones culturales y personales como por la incapacidad de los hijos ya unidos de solventar económicamente la vida de su hogar fuera del círculo familiar original.

Con el aumento en los cuartos por vivienda la población de los hogares encuestados experimentó menor hacinamiento pero como la vida familiar nuclear (Hogar de padres e hijos) disminuyó su predominancia y aumentó el número de hogares por vivienda es de suponerse que la convivencia se volvió más compleja y que los bienes poseídos se comparten entre mayor número de personas.

### **CAMBIOS EN LOS ACTIVOS DISPONIBLES EN LAS VIVIENDAS.**

La Tabla 3 muestra la disponibilidad de distintos activos por parte de los hogares encuestados. El primer dato relevante es la confirmación del aparato de televisión como el activo doméstico más común y por tanto como fuente principal de información, entretenimiento y orientación social, política y cultural.

Otros cambios relevantes son los incrementos en la disposición de bienes que reflejan mejores condiciones de higiene y calidad de vida tales como refrigerador, lavadora, boiler o licuadora. Una observación que es necesario hacer es que una parte importante de los hogares en 2004 ya contaban con estos bienes pero no los podían disfrutar debido a la carencia de energía eléctrica lo que se solventaba mediante el robo de energía a la Comisión Federal de Electricidad o a la transferencia de electricidad desde otras viviendas.

La disposición de teléfonos celulares es también destacable entre los datos reflejando la popularización y la creciente necesidad de los servicios de telecomunicación en sólo ocho años. El teléfono móvil permite también acceso a entretenimiento y formas de sociabilidad antes prohibitivas para los grupos sociales de menores ingresos.

También en los datos se reflejan los cambios en las tecnologías utilizadas para el entretenimiento aunque la disposición de equipo de cómputo e internet es todavía muy baja para el estrato social analizado.

El aumento de activos en los hogares es siempre positivo en términos de mejora de la reproducción familiar, pero para el caso de la población observada este aumento ha sido limitado y una evidencia de ello es que la disposición de automóvil por parte de los miembros del hogar no se incrementó en ocho años. Esto refleja que la mejoría económica de los hogares no ha sido tal que les permita ahorrar lo suficiente para adquirir automóvil o bien que estos hogares aun no tienen las condiciones para acceder al sistema financiero y obtener créditos que les permitan adquirir un bien que requiere alta inversión a largo plazo.

**Tabla 3. Porcentaje de viviendas en posesión de activos domésticos.**

TIPO DE ACTIVO	AÑO		DIFERENCIA
	2004	2012	
Radio	90	40	-50
Grabadora	65.7	65.7	0
Televisor	91.4	94.3	2.9
Videocasetera	40	5.7	-34.3
Dvd	17.1	40	22.9
Licuadora	85.7	92.9	7.2
Refrigerador	71.4	90	18.6
Lavadora	68.6	80	11.4
Estufa	90	87.1	-2.9
Parrilla	16.7	11.4	-5.3

Boiler	21.4	34.3	12.9
Automóvil o camioneta	27.1	28.6	1.5
Motocicleta	0	2.9	2.9
Bicicleta	22.8	17.1	-5.7
Computadora	NA	15.7	NA
Teléfono fijo	NA	20	NA
Teléfono celular	NA	85.7	NA
Acceso a internet	NA	8.6	NA

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados del panel.

## **DETERIORO DE LAS CONDICIONES DE EMPLEO.**

Como se confirma en la siguiente sección las ramas económicas en las que trabajan las personas ocupadas de la muestra son mayoritariamente la construcción, el comercio y los servicios domésticos y personales. En cuanto a la tasa de participación, esta disminuyó de 2004 a 2012 en cuatro puntos porcentuales lo que implica que existe mayor proporción de personas inactivas en los hogares de la muestra. Estas personas inactivas adicionales se tratan de mujeres mayores de 12 años que se quedan en casa a realizar labores del hogar sin ser jefas de familia o cónyuges del jefe de familia. Un aumento de los estudiantes completa este crecimiento de la población inactiva.

La tasa de desocupación entre la población activa de la muestra fue de 3.0 % en 2004 y de 5.6% en 2012 cifra por encima de la media de la ZMZG y que refleja la dificultad mayor de encontrar empleo para los grupos sociales representados por la muestra.

Aunque el aumento en el desempleo puede parecer grave, el cambio de mayor significado es la disminución del acceso al trabajo asalariado de la población ocupada de estos hogares. En 2004 76.5% de las personas ocupadas de la muestra declararon tener una relación asalariada (fija o a destajo) proporción que disminuyó a 63.2% en 2012. El trabajo no asalariado (realizado por cuenta propia, por trabajadores familiares sin pago y en menor medida patrones) aumentó 12 puntos porcentuales en estos 8 años. Esto significa que cada vez una menor proporción de

personas trabajadoras tienen acceso a ingresos constantes en el mediano plazo, prestaciones laborales (salud, vivienda, créditos), pensiones y jubilaciones, etc. y que las contingencias diversas (como enfermedades, accidentes, necesidades económicas, defunciones, etc.) se tienen que solventar con los recursos propios del hogar ya que estos hogares tampoco – y así lo registran ambas encuestas – tienen posibilidad de pagar coberturas de seguros privados.

El incremento del trabajo por cuenta propia y de los trabajadores familiares sin pago en este sector poblacional muestra que la economía informal y el trabajo independiente en el sector de la construcción han aumentado como opciones de manutención del hogar.

Como se aprecia en Tabla 4 las categorías laborales más comunes del 2012 se refieren a oficios que aun cuando se consideran como asalariados regularmente no tienen prestaciones laborales, como son los trabajadores de la construcción y las trabajadoras domésticas. El aumento de los vendedores callejeros (de 7.7% a 12.5%) del total de ocupados también es significativo. La única categoría laboral que regularmente tiene ingresos fijos (aunque mínimos) y prestaciones sociales es el empleado de comercio o dependiente, ocupación que pasó de 5.5% al 8.8% del total de la población ocupada. Estas cinco categorías laborales comprenden el 60% de los casos de personas ocupadas de la muestra por lo que se evidencia que las posibilidades de diversificación laboral son muy bajas para la población analizada. A un nivel más abstracto se puede observar la disminución de la importancia en estos grupos sociales de la relación obrero-patronal y como ésta deja de ser referente de la relación capital-trabajo.

**Tabla 4. Categorías laborales principales de las personas ocupadas en los hogares observados.**

OCUPACIÓN	2012	2004
	%	%
Albañil	21.3	21.1
Empleada doméstica	13.2	9.4
Empleado de comercio	8.8	5.5
Vendedor de alimentos en la calle	8.1	0.7
Vendedor de productos en la calle	4.4	7
Otras ocupaciones	44.2	56.3
Total	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados del panel.

Otro aspecto muy importante en cuanto a la precariedad de la reproducción familiar es la derechohabencia a los cuidados de salud. El panel confirma que el acceso a los servicios de salud originados por una relación laboral bajó de 34.4% a 31% de la población de los hogares encuestados, aunque debido al incremento de la acción federal para impulsar el Seguro Popular como opción de servicios para la salud, la población sin derecho a servicios de salud bajo drásticamente de 59.4% a 17.4% en los hogares analizados (ver Tabla 5).

**Tabla 5. Porcentaje de la población de la muestra que tiene derecho al cuidado a la salud según institución. 2004- 2012.**

INSTITUCION DE DERECHOHABIENCIA A SERVICIOS DE CUIDADO A LA SALUD	2004	2012
IMSS	32.1	25.6
ISSSTE	2.3	2.8
INSTITUCION PRIVADA PAGADA POR PATRON	0	2.6
SEGURO POPULAR	6.2	51.6
NO TIENE DERECHO A SEGURO DE SALUD	59.4	17.4
TOTAL	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados del panel.

Las condiciones en que se realizan las actividades laborales también tuvieron un deterioro pues en 2004 un 52.3% realizar actividad productiva sin contar con local fijo para ello en tanto que en 2012 ese porcentaje aumentó a 63.2%. Los lugares de trabajo sin local que más aumentaron son la venta ambulante de alimentos en la vía pública y el trabajo en el propio domicilio también vendiendo productos alimenticios (ver Tabla 6). La importancia relativa del trabajo en la construcción bajó notablemente para ceder a la actividad comercial informal o en pequeños comercios en el propio hogar. El transporte público también dejó de ocupar personal de los

hogares observados, además aumentó - aunque en forma débil - la proporción de personas que tienen doble trabajo para solventar las necesidades de su hogar: en 2004 el 3.9% de los ocupados tenían un segundo trabajo y en 2012 el 5.1%. Los trabajos adicionales son todos no asalariados y relacionados con trabajos ocasionales en la construcción y con el comercio informal de alimentos.

Además de las categorías laborales y las condiciones físicas en que trabajan los encuestados ocupados el número de horas trabajadas refleja también las condiciones de precariedad laboral en que se encuentran: en 2004 el 53% de los ocupados trabajaban más de 48 horas y en 2012 todavía 45% lo hacían.

**Tabla 6. Lugares de trabajo cuando la persona ocupada no labora en un local formal, participación porcentual en 2004 y 2012.**

LUGAR DE TRABAJO CUANDO SE LABORA SIN LOCAL PROPIO	2004	2012	DIFERENCIA
	%	%	
En un puesto semifijo	0	1.2	1.2
En un puesto ambulante	0	.0	0.0
Visitas de casa en casa	3.0	4.7	1.7
En via pública sin puesto	11.9	22.1	10.2
En transporte publico	7.5	.0	-7.5
En vehículo	1.5	2.3	0.8
En terreno de cultivo	6.0	1.2	-4.8
En el local de una empresa	3.0	1.2	-1.8
En su propio domicilio	4.5	10.5	6.0
En vivienda particular	22.4	22.1	-0.3
En obra en construcción	40.3	34.9	-5.4
Total	100	100.0	0.0

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados del panel.

En ambas tomas de información el número de personas con trabajo remunerado fue idéntico a pesar del incremento en la población de sus hogares. Esto derivó en una mayor dependencia económica de las personas: en 2004 por cada persona con trabajo remunerado existían 1.7 sin obtener ingresos por trabajo y para 2012 este indicador aumento a 1.8 personas.

Al cuestionar a la población objetivo sobre la necesidad de apoyos económicos para pagar los gastos básicos del hogar se obtuvo que la proporción de hogares que manifestaban requerir de ayuda económica fue la misma en ambas tomas de información (68% de los hogares), sin embargo los plazos de esa necesidad se ampliaron. El requerimiento de apoyo económico “cada semana” bajó de 22.9% de los hogares encuestados en 2004 al 13.7% en 2012. En general la necesidad de apoyo monetario recurrente paso de ser una experiencia semanal a una experiencia quincenal.

### **CONFLICTOS AL INTERIOR DEL HOGAR.**

La incidencia de conflictos al interior de los hogares no cambió en el intervalo de ocho años del estudio. Prácticamente el 70% de los hogares reportan algún tipo de conflicto intrafamiliar ocasional o permanente (Tabla 7).

En cuanto a los orígenes de los conflictos se acentuó la importancia de las razones económicas y disminuye la importancia de las diferencias de tipo conyugal o de conductas relacionadas con las adicciones. En 2012 resaltaron como motivos de diferencia la falta de dinero suficiente para el gasto y la falta de empleo de alguno de los miembros del hogar. Esta jerarquización es muy importante porque liga las condiciones de acceso a empleo e ingresos suficientes con la convivencia diaria de los miembros del hogar.

**Tabla 7. Porcentaje de hogares que sufren conflictos internos por origen del conflicto.**

ORIGEN DEL CONFLICTO INTERNO DEL HOGAR	% DE HOGARES FAMILIARES QUE SUFREN ALGUN CONFLICTO INTERNO				
	2004	%	2012	%	DIF
No tienen conflicto	22	32.35	22	30.99	-1.37
La educación de los hijos	14	20.59	11	15.49	-5.10
Las diferencias con la pareja	21	30.88	13	18.31	-12.57
Falta dinero para el gasto	28	41.18	30	42.25	1.08

Que el jefe del hogar no da para el gasto	8	11.76	9	12.68	0.91
Porque algún miembro del hogar no tiene trabajo	13	19.12	17	23.94	4.83
Porque algún miembro del hogar tome o se drogue frecuentemente	9	13.24	4	5.63	-7.60
Porque algún miembro del hogar tiene conflictos con la policía	4	5.88	1	1.41	-4.47
Otros	2	2.94	0	0.00	-2.94

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados del panel.

## **VULNERABILIDAD DE LAS VIVIENDAS Y DE LOS HOGARES.**

Dado que en 2004 cuando se realizó la primera toma de información las viviendas en las que se aplicó la encuesta se encontraban en áreas periféricas de la ZMZG y sus condiciones de urbanización eran muy precarias sólo un 11% de los hogares manifestaban estar a salvo de riesgos físicos en su vivienda (lluvias, deslaves, contaminación, etc.). Gracias al crecimiento urbano que ha rodeado a estas viviendas alejándolas de la periferia (y sobre todo de áreas sin construcción como laderas de cerros, barrancas y arroyos sin embovedar) y a la infraestructura urbana mínima la percepción de vulnerabilidad física disminuyó considerablemente ya que para el 2012 35 % de los encuestados consideraba que su vivienda no corría riesgos del entorno físico (Tabla 8).

No sucedió lo mismo con la experiencia de situaciones de vulnerabilidad social o personal ya que la percepción de fragilidad ante determinados problemas aumentó en el periodo de estudio. En la primera toma de información tres cuartos de los hogares reportaron no haber sufrido ninguna situación de vulnerabilidad de las listadas en el cuestionario en los últimos tres años. En cambio para 2012 sólo la mitad lo declaró de esa forma. La expresión de vulnerabilidad que más aumentó es la de una residente menor de edad embarazada, seguida de la pérdida de trabajo y la migración en búsqueda de empleo.

**Tabla 8. Porcentaje de hogares que han sufrido alguna situación de vulnerabilidad por tipo.**

TIPO DE SITUACIONES DE VULNERABILIDAD EN LOS ULTIMOS 3 AÑOS	% DE HOGARES CON VULNERABILIDAD		
	2004	2012	Diferencia
Quedó embarazada siendo menor de 17 años	4.29	16.20	11.91
Ha abusado del alcohol y/o drogas	5.71	6.80	1.09
Ha tenido conflictos con los vecinos	10.00	2.70	-7.30
Abandono de pareja	11.43	9.50	-1.93
Emigró por falta de trabajo.	NA	8.10	NA
Ha sido amenazado.	NA	2.70	NA
Perdió su trabajo.	NA	13.5	NA
Ha tenido conflictos con la policía.	NA	1.40	NA
Otra.	NA	8.1	NA
No sabe.	NA	1.4	NA

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados del panel.

La primera situación de vulnerabilidad tiene que ver tanto con el ciclo de vida de los hogares de esta muestra como con razones de educación y formación personal. Uno de los efectos demográficos más importantes del embarazo adolescente es la muy común extensión del hogar pues deja de ser nuclear para incluir en la convivencia al nieto y en muchas ocasiones a la pareja del hijo o hija. Es el caso de la mayoría de los hogares que declararon esta situación de vulnerabilidad en el estudio.

Las otras vulnerabilidades declaradas refuerzan la correlación entre condiciones de convivencia y percepciones de vulnerabilidad de los hogares con las condiciones precarias del mercado laboral.

### **SITUACIONES INSEGURAS DEL ENTORNO.**

Además de una sensación de mayor vulnerabilidad al interior de los hogares, aumentó también la percepción de inseguridad de su entorno (Tabla 9). Es de todos conocida la escala de inseguridad que viven México en los últimos años. Esta elevación de la inseguridad y de la violencia también alcanza a los grupos sociales representados en el presente estudio.

**Tabla 9. Porcentaje de hogares que conocen de situaciones inseguras en su entorno.**

TIPO DE SITUACIÓN INSEGURA	% DE HOGARES QUE MENCIONARON SABER DE SITUACIONES INSEGURAS EN SU COLONIA		DIFERENCIA
	2004	2012	
NINGUNA SITUACIÓN	27.1	16.2	-10.9
CONFLICTOS ENTRE VECINOS	NA	25.7	NA
ROBOS Y ASALTOS	61.4	60.8	-0.6
PANDILLERISMO	57.1	41.9	-15.2
DROGADICCIÓN	50	51.4	1.4
VIOLACIONES	30	5.4	-24.6
HOMICIDIOS	24.3	2.7	-21.6
CONFLICTOS CON ARMAS DE FUEGO	NA	13.5	NA
EXTORSIÓN A NEGOCIOS O FAMILIAS	NA	4.1	NA
AMENAZAS POLICIACAS	5.7	4.1	-1.6
OTRA	5.7	1.4	-4.3

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados del panel.

Como se aprecia en la Tabla 9 el porcentaje de hogares que no percibe ninguna situación insegura en su colonia disminuyó casi en 11 puntos porcentuales. Esto es que en 2004 el 73% de los hogares se sentían en entornos inseguros mientras que en 2012 esta cifra aumentó al 84%.

Los robos en casas habitación y asaltos en la vía pública son los eventos que más afectan la inseguridad de las familias en observación, seguidas de problemas de drogadicción y pandillerismo. Esto se liga a la carencia de vigilancia policiaca preventiva que en estas áreas urbanas se puede constatar, además de limitaciones en otras infraestructuras urbanas ya mencionadas como el alumbrado público, las áreas baldías y la carencia de espacios de recreación física y cultural. Aunque la incidencia de violaciones y homicidios afortunadamente ha retrocedido (quedan sin resolverse las causas de esta disminución) el problema es que aparecieron otros tipo inseguridades como los conflictos con armas de fuego y la extorsión que también lastiman a la población. La aparición de los conflictos entre vecinos como motivo de

inseguridad también habla del deterioro de la convivencia en las áreas urbanas en que viven los encuestados. Algunas de estos motivos de inseguridad y conflicto tienen también relación con la permanencia dentro de las áreas urbanas de personas que no realizan ninguna actividad educativa o laboral.

## **INCIDENCIA DE DELITOS Y ACCESO A LA JUSTICIA.**

Otro de los indicadores de precariedad en la reproducción familiar es la falta de acceso a los mecanismos estatales de justicia y el sufrimiento de acciones delictivas impunes. La reproducción precaria familiar se caracteriza por la falta de utilización por parte de los miembros del hogar de los mecanismos estatales de procuración de la justicia y por los mínimos resultados que los denunciante obtienen al acudir a las autoridades para obtener ayuda. También este aspecto puede ser una manifestación de bajo nivel formativo que impide acudir a las autoridades correspondientes y seguir un proceso de denuncia completo (González et al. 2007).

Al cuestionar sobre los delitos sufridos por miembros del hogar en 2004 el 18.6% de los hogares manifestaron que habían sufrido algún hecho delictivo y para el 2012 el porcentaje creció hasta el 23% de los hogares, un aumento de 4.4%. Además el número de delitos sufridos mencionados por hogar se elevó de 1.07 en 2004 a 1.23 en 2012. Esto demuestra que la oleada de inseguridad implica a todos los estratos sociales y en este caso los hogares encuestados la sufren con ciertas particularidades: los delitos sufridos en 2004 consistieron en robos o asaltos y lesiones por riñas (valores consistentes con las percepciones de inseguridad en el entorno) y en 2012 aumentó el número de robos sufridos y también la importancia de delitos más complejos de tratar y con mayor daño psicológico y social tales como la extorsión telefónica y el secuestro. El sufrimiento de estos delitos resulto sorpresivo debido a que debido

al nivel socioeconómico al que pertenecen estos hogares se esperaba que no sufrieran de esa clase de actos delictivos.

Por otro lado la denuncia de delitos no es una práctica generalizada entre los hogares encuestados pues en ambas tomas de información poco más de la mitad de los hogares que sufrieron un delito no acudieron a ninguna autoridad policiaca o judicial a pedir justicia o apoyo. En ello influye el bajo nivel educativo de la población de referencia y la desconfianza en las acciones de la autoridad policiaca y de procuración de justicia. En todo caso el robo, las lesiones o la extorsión telefónica experimentada quedó impune.

Los datos del año 2012 muestran además que existe una leve mejora en la atención de los delitos denunciados pues de aquellos hogares que denunciaron un delito en 2004 a ninguno se le resolvió el caso, mientras que en 2012 a un tercio de los hogares denunciantes si les atendieron las autoridades llevando su caso a la justicia y obteniendo solución a su problema.

## **CONCLUSIONES**

Los datos resultantes del panel aplicado a la población en zonas de Reproducción precaria familiar de la ZMZG muestran como después de ocho años las personas encuestadas, sus hogares y sus viviendas han experimentado mejorías en algunos aspectos en tanto que en otros persisten las condiciones carenciales originales o incluso algunas se han acentuado.

El acceso a servicios básicos, la condición de las viviendas y la percepción de seguridad física ha mejorado en distintos grados. Sin embargo las condiciones laborales se han deteriorado y muestran limitaciones en la movilidad social a partir de la escasa oportunidad de modificación de las categorías laborales.

El aumento de la proporción de trabajo no asalariado en los hogares encuestados tiene implicaciones en el futuro de gran importancia si se considera que estas actividades económicas, la mayoría autoempleos, no tienen forma de cubrir los riesgos relativos a accidentes laborales, enfermedades de larga duración y, sobre todo, la vejez. El escenario de adultos que llegan al final de su vida productiva en estos estratos sociales sin la seguridad de un ingreso estable es motivo para pensar en dependencias y cargas familiares futuras. La mayor dependencia económica de la población analizada también es un signo de retroceso, la expectativa actual es que más personas aporten al gasto común y con ello mejorar la calidad de vida del hogar situación que al menos en este periodo de observación no se dio en los hogares encuestados.

Aunque existen elementos que expresarían que en estos años la condición de reproducción precaria de estas familias ha ido debilitándose, se puede también pensar que la reproducción familiar se ha vuelto más vulnerable en lo que se refiere a acceso a trabajo decente y a ingresos adecuados en el mediano y largo plazo. El mayor problema radica en que el acceso a empleos formales no es una condición que, como la infraestructura social básica, puedan solucionar de forma efectiva las autoridades locales.

Por otro lado el incremento en los eventos que vulneran la estabilidad de los hogares, la percepción de mayor inseguridad en el entorno, el sufrimiento de mayor número de delitos y la escasa procuración de justicia que demandan y reciben hacen que la reproducción familiar de estos hogares se vuelva precaria en ámbitos diferentes a la mejora material que se ha procurado por parte de las autoridades locales.

La inferencia de estos resultados a la población con similares características implicaría que la ciudad de Zacatecas-Guadalupe, considerada como área urbana de muy bajos índices de

marginación, esconde en la dinámica de la vida privada familiar las consecuencias de la explotación de la fuerza de trabajo y su precarización, además de la ausencia o debilitamiento de la autoridad estatal para la conservación del orden y aplicación de la ley, consecuencias que en los próximos años habrán de manifestarse con mayor fuerza.

## BIBLIOGRAFÍA

### LIBROS

**De la Vega, S., y Juárez, G.** (2011). *Rostros de la Pobreza en México vistos por distintas disciplinas*. Serie Estudios. México: UAM.

**González, G., Acosta, I., González, R., Ramírez, J., y Figueroa, V.** (2007). *Reproducción precaria familiar. Conceptualización y evidencias en Zacatecas-Guadalupe (1990-2004)*. México: UAZ-FOMIX.

**González, G.** (2009). *Centralidad y distribución espacial del ingreso. Cambios en la estructura de la ciudad Zacatecas-Guadalupe (1990-2004)*. México: CONACYT-UAZ-UACP.

**Instituto Nacional de Geografía y Estadística [INEGI]**, (2011b), *Principales Resultados del Censo de población y Vivienda 2010*. Aguascalientes: INEGI.

**Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [UNDP]**. (2009), *Indicadores de desarrollo humano y Género en México 2000-2005*. México: UNDP.

### ARTÍCULOS EN REVISTAS DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA:

**Boutiller, S., y Castilla-Ramos, B.** (Enero-Marzo de 2012). La precarización del mercado de trabajo: análisis desde Europa y América Latina y el Caribe. *Papeles de Población*, 18(71), 239-270.

**De Oliveira, O.** (Julio-Septiembre de 2006). Jóvenes y precariedad laboral en México. *Papeles de población*(49), 37-73.

### CONSULTA DE DOCUMENTOS EN LÍNEA

**Instituto Nacional de Geografía y Estadística [INEGI]**. (2011). *Principales resultados por localidad (ITER)*. Consultados para el 2005 y 2010 el 12/07/2011 en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>.

\_\_\_\_\_ (2011a). *Principales resultados por localidad (ITER)*. Consultados el 12/07/2011 en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>.

----- (2013). *Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Cifras durante el segundo Trimestre de 2013*, Boletín de prensa consultado el 13/08/2013 en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/estrucbol.pdf>